

# EL ATENEEO

Organo del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Vitoria

## SUMARIO

LAS NUBES, c. media de Aristófanes, traducida del griego, por D. Federico Baraibar y Zumárraga.—EXPOSICIONES RETROSPECTIVAS, por D. Juan José Herran.—CRÓNICA DEL ATENEEO, por D. Ramon Lopez de Vicuña.—RECEPCION del académico de número y mérito D. José María Zabala en la Academia Cervántica Española.—CREACION DE LA MUGER, (traduccion), por D. Constantino Llobart.

## LAS NUBES

COMEDIA DE ARISTOFANES

TRADUCIDA DEL GRIEGO

por D. Federico Baraibar y Zumárraga.

### ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR.

La representacion de las *Nubes* tuvo lugar, segun la opinion mas probable, el año primero de la Olimpiada ochenta y nueve ó sea el 424 a. J. C. El mismo Aristófanes lo indica al lamentarse de su mal éxito en la parabase de las *Avispas*<sup>1</sup> representada el 423, y al hablar en aquella comedia de Cleon<sup>2</sup> como si viviese todavía, siendo así que el célebre demagogo murió en el año décimo de la guerra del Peloponeso, que corresponde al segundo de la Olimpiada ochenta y nueve. Es interesante fijar esta fecha porque con esto se desvirtúan los cargos que contra Aristófanes comunmente se dirigen, acusándole de haber preparado con sus burlas la condenacion de Sócrates y aun de haberse vendido á sus calumniadores para conseguir tan inicuo resultado. En efecto; la muerte de Sócrates no acaeció hasta el año 400 ó 399, esto es, veinticuatro años despues de la primera representacion de las *Nubes*, que fué muy mal recibida, á pesar de su gran mérito literario. No es probable, por tanto, que influyera todo lo que se cree en aquel trágico suceso, mucho mas si se tiene en cuenta el carácter voluble y olvidadizo de los atenienses, y

<sup>1</sup> Ver. 1045 y sig.

<sup>2</sup> Ver. 581 y sig.



que en estos no debian ejercer grande influencia las sátiras teatrales, puesto que á ser de otro modo no se comprende cómo podian simultáneamente aplaudir los ataques de Aristófanes á Eurípides y coronar las tragedias de este inspirado poeta.

El objeto de las Nubes es altamente moral, proponiéndose Aristófanes con sus inagotables chistes, reformar la mala educacion que se daba á la juventud de su tiempo grandemente aficionada á las corruptoras enseñanzas de los sofistas. Capitaneados estos por Gorgias y Protágoras, principales representantes de esta escuela, enseñaban por un crecido salario á defender alternativamente el pró y el contra de las cuestiones; reducian la varonil elocuencia antigua á fútiles sutilezas y vanos artificios de retórica; aceptaban como base de su sistema el excepticismo, ruina de la filosofía, llegando en sus atrevidas especulaciones hasta negar la existencia de los dioses y de la naturaleza. Contra estos falsos sabios, vanos, inmorales y ateos, prodiga Aristófanes en las Nubes todos los tesoros de su inventiva satirica, valiéndose de una accion tan sencilla como la de casi todas sus comedias. En efecto; el argumento está reducido á un padre que agobiado de deudas y buscando un medio de no pagarlas, halla el de enviar á su hijo á la escuela de Sócrates, en la cual se alecciona con tal perfeccion, que hace sentir á su padre las funestas consecuencias de una enseñanza inmoral.

Respecto al mérito literario de esta comedia, baste decir que es talvez la mejor de las de Aristófanes; la manera de desenvolver la accion, la moralidad de su objeto, los chistes inagotables mezclados con trozos de la mas inspirada poesia la harian acreedora á la aprobacion en todas sus partes, si la venerable figura de Sócrates, el mas justo de los griegos, no sirviese de blanco á burlas sangrientas y soeces.

En cuanto á la traduccion, nos sujetamos casi constantemente al texto de Aristófanes, corregido por Rich. Franc. Phil. Brunck y publicado en Londres el año de 1823, habiendo procurado en la version ceñirnos todo lo posible á la letra original; sin embargo, como en Aristófanes abundan mas de lo debido, expresiones y pasages que, traducidos literalmente, ofenderian la delicadeza y el pudor de los oidos menos castos, hemos obviado este inconveniente por medio de un rodeo, poniendo en una nota la traduccion literal en latin, tomándola de la que acompaña á la citada edicion de Brunck.

## LAS NUBES.

~ ~ ~ ~ ~

## PERSONAS.

ESTREPSIADES.

FIDIPIDES.

UN ESCLAVO DE ESTREPSIADES.

DISCÍPULOS DE SÓCRATES.

SÓCRATES.

CORO DE NUBES.

LO JUSTO.

LO INJUSTO.

PASIAS, *acreedor*.

UN TESTIGO DE PASIAS.

AMINIAS, *acreedor*.

QUEREFON.

La escena representa el dormitorio de Estrepsiades. Este aparece en su lecho y próximos á él duermen su hijo y los esclavos.

ESTREPSIADES, FIDIPIDES, UN ESCLAVO, DISCÍPULO, SÓCRATES, CORO.

*Estrepsiades*. ¡Oh Júpiter supremo! ¿Es acaso interminable la duración de las noches? ¿Nunca se hará de día? Mucho tiempo ha, que he oído el canto del gallo, y sin embargo, los esclavos aun estan roncando: antes no sucedía esto. Maldita sea la guerra, que me impide hasta el castigar á mis esclavos<sup>1</sup>. Y este buen mozo que no despierta en toda la noche, y duerme profundamente<sup>2</sup> envuelto en las cinco mantas de su lecho. Pero, probemos á imitarle.....

¡Pobre de mí! no puedo conciliar el sueño. Cómo he de dormir, si me atormentan los gastos, la caballeriza y las deudas que he contraído<sup>3</sup> par causa de este hijo. El cuida su cabellera, cabalga, guía un carro y sueña con caballos; y yo me siento morir, cuando llega el día veinte del mes, porque se acerca el momento de pagar los intereses<sup>4</sup>.... Muchacho, enciende la lámpara y tráeme el libro de cuentas, para que examine los gastos, y averiguando á quiénes debo, calcule los intereses..... Ea, veamos, ¿cuánto debo? «Doce minas á Pasias<sup>4</sup>» ¿Y por qué doce minas á Pasias? ¿En qué las he gastado? Guando compré el Coppatia<sup>5</sup>. ¡Desdichado de mí! ¡Ojalá me hubiesen vaciado antes un ojo de una pedrada!

<sup>1</sup> Sin duda por el temor de que evitasen los malos tratamientos, pasando al campo enemigo. En la *Paz* (ver. 454) se indica esto mismo con mas claridad. La guerra á que alude Aristófanes es la del Peloponeso, contra la cual compuso varias comedias.

<sup>2</sup> *Verum pedit*.

<sup>3</sup> Los intereses de las cantidades tomadas á préstamo se pagaban á fin de mes.

<sup>4</sup> Cantidad equivalente á 4.179 reales 69 céntimos.

<sup>5</sup> Nombre de un caballo, derivado del coppa (90) signo de la numeración griega que marcado en la piel, designaría su precio.

*Fidipides, (soñando).* Filon, guias mal: tu carro debe seguir á este.

*Estrepsiades.* Hé aquí el mal que me mata: hasta durmiendo sueña con caballos.

*Fidipides, (soñando).* ¿Cuántas carreras es necesario dar en el certámen?

*Estrepsiades.* A tu padre si que le haces dar carreras.... ¿Pero qué deuda contraje despues de la de Pasias? Tres minas á Aminias por el carro y las ruedas.

*Fidipides, (soñando).* Lleva el caballo á la cuadra y revuélvelo antes en la arena.

*Estrepsiades.* ¡Infeliz! tú si que das vuelco á mi fortuna; unos me tienen ya citado á los tribunales, otros me piden garantice el pago de los intereses.

*Fidipides, (despertando.)* Pero padre, ¿qué te angustia que no haces mas que dar vueltas toda la noche?

*Estrepsiades.* Me muerde cierto Demarco<sup>6</sup> de las camas.

*Fidipides.* Por favor, querido, déjame dormir un poco.

*Estrepsiades.* Duerme, enhorabuena, pero sabe que todas estas deudas caerán sobre tu cabeza.... ¡Oh! así perezca miserablemente aquella casamentera que me impulsó á contraer matrimonio con tu madre! Porque yo tenia uua vida dulcísima, sencilla, grosera, descuidada y abundante en panales, ovejas y aceite. Despues, aunque era hombre del campo, me casé con la nieta de Megacles, hijo de Megacles, ciudadana soberbia, amiga del placer, con las mismas costumbres que Cesira<sup>7</sup>. Despues del matrimonio, cuando nos acostábamos, yo no olia mas que á mosto, ligos y lana de mis ovejas; ella por el contrario, apeataba á pomadas y esencias, y solo deseaba besos amorosos, lujo, comilonas y los placeres de Venus<sup>8</sup>. No diré que fuese holgazana, sino que tegia; y muchas veces, enseñándole esta capa, la decia con tal pretesto: «Esposa mia, *aprietas*» demasiado los hilos.»

<sup>6</sup> Demarco se llamaba al gefe de un demo ó canton del Atica; uno de sus deberes era llevar un registro de las deudas de sus administrados, y apoderarse de los deudores morosos. Estrepsiades alude á ellos al quejarse de las pulgas de su lecho.

<sup>7</sup> Muger de Alceon, que se hizo famosa por su extraordinario lujo.

<sup>8</sup> Nos valemos de este rodeo para traducir las palabras Καλιάδος y Γενετολλίδος. Ambos son sobrenombres de Venus, tomados, el primero del promontorio Colias, sobre el cual tenia un templo; y el segundo del acto de la generacion. Bajo el primero se oculta un equívoco obsceno que autoriza mas nuestra version.

<sup>9</sup> El verbo *σπαθίω* significa tambien *prodigar* y *dilapidar*.

*Esclavo.* No tiene aceite la lámpara.

*Estrepsiades.* ¡Ay de mí! ¿por qué has encendido una lámpara tan bebedora? Acércate para que te haga llorar.

*Esclavo.* Y ¿por qué he de llorar?

*Estrepsiades.* Por haber puesto una mecha muy gorda... Después, cuando nos nació este hijo, disputamos mi buena mujer y yo acerca del nombre que habríamos de ponerle. Ella le posponía á todos los nombres el de caballo, queriendo que se llamase Jantipo, Caripo ó Calipides<sup>11</sup>. Yo le llamaba Fidonides<sup>12</sup>, como su abuelo. Después de un largo debate, adoptamos un término medio y le llamamos Fidipides.<sup>13</sup> Su madre, tomándole en brazos, solía decirle entre caricias: «cuándo te veré hecho un hombre venir á la ciudad, ricamente vestido y dirigiendo tu carro, como tu abuelo Megacles...!» Y yo le decía: «cuándo te veré, vestido de pieles, traer las cabras del Feleo<sup>14</sup> como tu padre...!» Pero nunca hizo caso de mis palabras. Y su afición á los caballos<sup>15</sup>, me ha perdido. Pero, después de haber meditado toda la noche, he encontrado un maravilloso expediente, que me salvará si consigo persuadir á mi hijo. Mas ántes de todo, quiero despertarle. ¿Cómo haré para despertarlo dulcemente? ¿Cómo? Fidipides, querido Fidipides<sup>16</sup>.

*Fidipides.* ¿Qué, padre mío?

*Estrepsiades.* Bésame y dame tu mano derecha.

*Fidipides.* Héla aquí. ¿Qué ocurre?

*Estrepsiades.* Di: ¿me amas?

*Fidipides.* Sí, por Neptuno ecuestre.

*Estrepsiades.* Por favor, no me recuerdes nunca á ese domador de caballos; es la causa de todos mis males. Si me amas de todo corazón, hijo mío, compláceme.

*Fidipides.* ¿Y en qué quieres te complazca?

*Estrepsiades.* Cambia prontamente tus costumbres, y vé á aprender donde yo te mande.

*Fidipides.* Explicáte ya: ¿qué quieres?

<sup>11</sup> Nombres en cuya composición entran el sustantivo ἵππος (caballo) y los adjetivos ξανθός (rubio) Χαρίαιτος (gracioso) y Καλός (hermoso).

<sup>12</sup> Significa *económico*.

<sup>13</sup> Nombre compuesto de φειδός (económico) é ἵππις (diminutivo de caballo.)

<sup>14</sup> Monte del Atica.

<sup>15</sup> Ἴππερος, *enfermedad del caballo* (morbus equinus), palabra formada por Aristófanes á semejanza de ἵδρος, ἕπερος.

<sup>16</sup> Φειδιπιδίφρον, diminutivo de Fidipides, imposible de formarse bien en nuestra lengua, por lo cual nos valemos de un apelativo cariñoso equivalente.

*Estrepsiades.* ¿Y me obedecerás?

*Fidipides.* Te obedeceré, por Baco.

*Estrepsiades.* Mira á este lado. ¿Ves esa puertecita y esa casita?

*Fidipides.* Las veo. ¿Pero qué quiere decir esto?

*Estrepsiades.* Esa es la escuela<sup>18</sup> de las almas sabias. Ahí habitan hombres, que hacen creer con sus discursos, que el cielo es un horno, que nos rodea, y que nosotros somos los carbones<sup>19</sup>. Los mismos enseñan, si se les paga, de qué manera pueden ganarse las buenas y las malas causas.

*Fidipides.* Y ¿quiénes son esos hombres?

*Estrepsiades.* No sé bien cómo se llaman. Son personas buenas dedicadas á la meditacion.

*Fidipides.* ¡Ah! los conozco, los miserables. ¿Hablas de aquellos charlatanes pálidos y descalzos, entre los cuales se encuentran el perdido Sócrates y Querefon<sup>20</sup>?

*Estrepsiades.* ¡Eh! calla: no digas necedades. Antes bien si te conmueven las aflicciones de tu padre, sé uno de ellos y abandona la equitacion.

*Fidipides.* No lo haré, por Baco, aunque me dices todos los faisanes que cria Leogoras.<sup>21</sup>

*Estrepsiades.* ¡Oh! por favor, queridísimo hijo, vé á la escuela.

*Fidipides.* Y ¿qué aprenderé?

*Estrepsiades.* Dicen que enseñan dos clases de discursos: uno justo, cualquiera que sea, y otro injusto<sup>22</sup>; con el segundo de estos afirman pueden ganar hasta las causas mas injustas. Por tanto, si aprendes el discurso injusto, no pagaré ni un óbolo<sup>23</sup> siquiera de las deudas que tengo por tu causa.

*Fidipides.* No puedo complacerte. Me sería imposible mirar á un ginete si tuviese el color de la cara tan perdido.

*Estrepsiades.* Por Céres, no comereis ya á mis espensas

<sup>18</sup> La palabra griega *φρονιστήριον*, tiene una gracia intraducible: literalmente significa *un pensadero*.

<sup>19</sup> Doctrina de Hippon de Samos. El escoliasta de Aristófanes dice que esta opinion fué tambien ridiculizada por el poeta Crates. En las *Aves* (v. 101) se pone en boca del geómetra Meton.

<sup>20</sup> Querefon era uno de los discípulos mas asiduos de Sócrates, segun Platon. (*Apología*.) Diógenes Laercio (*lib. II. Sócrates 16.*) dice que á él dió la Pitonisa aquel conocido oráculo: *Sócrates es el sabio entre los hombres*. Aristófanes le llama *murciélago* (*Aves*, v. 1296 y 1564.)

<sup>21</sup> Célebre gloton, padre del orador Andócides.

<sup>22</sup> Literalmente *mejor y peor*.

<sup>23</sup> Valia próximamente tres cuartillos de nuestro real de vellon.

ni tú, ni tu caballo de tiro, ni tu caballo de silla<sup>24</sup>: sino que te echaré de casa enhoramala<sup>25</sup>.

*Fidipides.* Mi tío Megacles no me dejará sin caballos. Me voy, y no hago caso de tus amenazas.

*[Aquí debe haber mutacion de escena, puesto que Estrepsiades va á llamar en la puerta de Sócrates.]*

*Estrepsiades.* Sin embargo, aunque he caído, no he de permanecer en tierra<sup>26</sup>, sino que invocando á los dioses iré á esa escuela y recibiré yo mismo las lecciones. Pero ¿cómo, siendo viejo, olvidadizo y torpe, podré aprender discursos llenos de exquisitas sutilezas? Marchemos. ¿Por qué me detengo y no llamo á la puerta? ¡Esclavo! ¡Esclavo!

*Discípulo.* ¡Vaya enhoramala! ¿Quién golpea la puerta?

*Estrepsiades.* Estrepsiades, hijo de Fidón, del cantón de Cicinno<sup>27</sup>.

*Discípulo.* ¡Por Júpiter! campesino habías de ser para golpear tan brutalmente la puerta y hacerme abortar<sup>28</sup> un pensamiento que había concebido.

*Estrepsiades.* Perdóname, porque habito lejos de aquí, en el campo; pero dime: ¿cuál es el pensamiento que te he hecho abortar?

*Discípulo.* No me es permitido decirlo mas que á los discípulos.

*Estrepsiades.* Dímelo sin temor, porque vengo á la escuela como discípulo.

*Discípulo.* Lo diré: pero ten en cuenta que esto debe de ser un misterio. Preguntaba ha poco Querefón á Sócrates, cuántas veces saltaba lo largo de sus patas, una pulga que había picado á Querefón en una ceja, y había saltado luego á la cabeza de Sócrates<sup>29</sup>.

*Estrepsiades.* ¿Cómo ha sucedido eso?

*Discípulo.* Muy ingeniosamente. Derritió un poco de cera y cogiendo la pulga sumergió en ella sus patitas. Cuando se enfrió la cera quedó la pulga con una especie de borceguies

<sup>24</sup> *σμερόπαι* designa un caballo marcado con la letra sigma, circunstancia que parece designar un caballo de lujo.

<sup>25</sup> Literalmente á los cuervos ἐν ἰόρακις.

<sup>26</sup> Quiere decir que no se da por vencido.

<sup>27</sup> Uno de los cantones del Atica.

<sup>28</sup> Alusión al oficio de partera que tenía la madre de Sócrates. Este solía llamarse comadron de las almas.

<sup>29</sup> Burla sobre las espesas cejas de Querefón y la calva de Sócrates.

pérsicos. Se los descalzó Sócrates y midió con ellos la distancia recorrida por el salto.

*Estrepsiades.* ¡Supremo Júpiter, qué inteligencia tan sutil!

*Discípulo.* ¿Pues qué diras si te cuento otra invencion de Sócrates?

*Estrepsiades.* ¿Cuál? Dímelas, te lo ruego.

*Discípulo.* El mismo Querefon Esfetiense le preguntó, si creía que los mosquitos zumbaban con la trompa ó con el trasero.

*Estrepsiades.* ¿Y qué dijo de los mosquitos?

*Discípulo.* Dijo que el intestino del mosquito es muy angosto; y que á causa de su estrechez el aire pasa con gran violencia hasta el trasero, y como el orificio de este comunica con el intestino, el trasero produce el zumbido por la violencia del aire.

*Estrepsiades.* Por lo tanto, el trasero de los mosquitos, es una trompeta: ¡Oh tres veces bienaventurado el autor de tal descubrimiento! Fácilmente obtendrá la absolucion de un reo, quien conoce tambien el intestino del mosquito.

*Discípulo.* Poco ha una salamandra, le hizo perder un gran pensamiento.

*Estrepsiades.* Dime ¿de qué manera?

*Discípulo.* Observando de noche el curso y las revoluciones de la luna miraba al cielo con la boca abierta y entonces una salamandra le arrojó su excremento desde el techo.

*Estrepsiades.* ¡Linda salamandra que hace sus necesidades en la boca de Sócrates!

*Discípulo.* Ayer por la tarde no teníamos cena.

*Estrepsiades.* ¡Hem! ¿Y qué inventó para encontrar comida?

*Discípulo.* Estendió polvo sobre la mesa, dobló una barrita de hierro,<sup>50</sup> y recogiendo despues el compas escamoteó un vestido de la palestra.

*Estrepsiades.* ¿Porqué admiramos ya á Tales<sup>51</sup>? Abre, abre prontamente la escuela, y preséntame á Sócrates cuanto ántes. Me impaciente por ser su discípulo. ¡Vivo! abre la puerta ¡Oh Hércules! ¿De qué pais son estos animales?<sup>52</sup>

*Discípulo.* ¿De qué te admiras? ¿Con quiénes les encuentras semejanza?

<sup>50</sup> Como para hacer una demostracion de geometria.

<sup>51</sup> Célebre filósofo, el primero de los sabios de Grecia y fundador de la escuela jónica (Vid. Diog. Laercio. lib. I.)

<sup>52</sup> Esta transicion indica que la puerta se abre y se ve el interior de la escuela.

*Estrepsiades.* Con los lacedomonios hechos prisioneros en Pilos. <sup>53</sup> ¿Pero porqué miran estos á la tierra?

*Discípulo.* Buscan las cosas subterráneas.

*Estrepsiades.* Entonces buscan cebollas. No os cuideis mas de eso: yo sé donde las hay grandes y hermosas. ¿Y qué hacen esos otros con el cuerpo inclinado?

*Discípulo.* Investigan los abismos del Tártaro.

*Estrepsiades.* ¿Para qué mira al cielo su trasero?

*Discípulo.* Es que aprende astronomía por su parte. Pero entrad no sea que el maestro nos sorprenda.

*Estrepsiades.* No, todavía no: que estén aquí, tengo que comunicarles un asuntillo mio.

*Discípulo.* Es que no pueden permanecer largo tiempo al aire y en el exterior.

*Estrepsiades.* ¡En nombre de los dioses! ¿qué son estas cosas? Decídmelo.

*Discípulo.* Esa es la astronomía.

*Estrepsiades.* ¿Y esta?

*Discípulo.* La geometría.

*Estrepsiades.* ¿Para qué sirve la geometría?

*Discípulo.* Para medir la tierra.

*Estrepsiades.* ¿La que se distribuye á la suerte?

*Discípulo.* No. Toda la tierra.

*Estrepsiades.* ¡Gracioso dicho! Hé aquí una idea muy popular y util.

*Discípulo.* Hé aquí todo el circuito de la tierra. ¿Ves? Aquí está Atenas.

*Estrepsiades.* ¿Qué dices? No te creo. No veo á los jueces en sesion. <sup>54</sup>

*Discípulo.* Sin embargo este es verdaderamente el territorio del Atica.

*Estrepsiades.* ¿Y dónde están los Cicinenses mis compatriotas?

*Discípulo.* Hélos aquí, y mira tambien la Eubea que como ves, es muy larga.

*Estrepsiades.* Lo sé! Pericles y vosotros la habeis torturado. <sup>55</sup> Pero ¿dónde está Lacedemonia?

<sup>53</sup> Alude al mal aspecto que estos debieron presentar á causa del hambre sufrida durante el sitio de aquella ciudad.

<sup>54</sup> Alusion á la mania de juzgar de los Atenienses, criticada en las *Avispas*.

<sup>55</sup> El verbo griego παρατείνω significa *extender* y *torturar*. La isla de Eubea (Negro ponto) es de desproporcionada longitud y habia sufrido mucho durante la guerra del Peloponeso.

*Discípulo.* ¿Que donde está? Héla aquí.

*Estrepsiades.* ¡Cuán cerca de nosotros! Medítad sobre esto y alejadla todo lo que se pueda.

*Discípulo.* Por Júpiter, eso es imposible.

*Estrepsiades.* Pues ya os pesará. ¡Calla! ¿y quién es este hombre suspendido en el aire en un cesto?

*Discípulo.* Él.

*Estrepsiades.* ¿Quién es él?

*Discípulo.* ¡Sócrates.

*Estrepsiades.* Sócrates! Anda y llámale fuerte.

*Discípulo.* Llámale tu; que yo no tengo tiempo.

*Estrepsiades.* ¡Sócrates! ¡Sócrates!

*Sócrates.* Mortal <sup>56</sup> ¿Porqué me llamas?

*Estrepsiades.* Ante todo, te ruego me digas que es lo que haces ahí.

*Sócrates.* Camino por los aires y contemplo el Sol.

*Estrepsiades.* Por tanto ¿miras <sup>57</sup> á los dioses desde tu cesto y no desde la tierra? Sino es que.....

*Sócrates.* Nunca podria investigar con acierto las cosas celestes si no suspendiese mi alma, y mezclase mis pensamientos con el aire que se les parece <sup>58</sup> Si permaneciera en el suelo, para contemplar las regiones superiores, no podria descubrir nada, porque la tierra atrae á sí los jugos del pensamiento. Lo mismo exactamente que sucede con los berros.

*Estrepsiades.* ¿Qué hablas? ¿El pensamiento atrae la humedad de los berros? Pero, querido Sócrates, baja, para que me enseñes las cosas que he venido á aprender.

*Sócrates.* ¿Qué es lo que te ha hecho venir?

*Estrepsiades.* El deseo de aprender á hablar. Los usureiros, los acreedores mas intratables me persiguen sin descanso y destruyen los bienes que les he dado en prenda.

*Sócrates.* ¿Cómo te has llenado de deudas sin apercibirte?

*Estrepsiades.* Me ha arruinado la enfermedad de los caballos cuya voracidad es espantosa. Mas enséñame uno de tus dos discursos, aquel que sirve para no pagar. Sea cual fuere

<sup>56</sup> La palabra griega es mucho mas enfática y literalmente traducida significa *efimero*.

<sup>57</sup> Ἐπερρονεω significa *mirar de alto á bajo* (despicere) y tambien *menospreciar*.

<sup>58</sup> Alusion á las ideas de Anaximenes Milesio, que decia eran principio de todas las cosas el aire y el infinito (Diog. Laer. lib. II) y que el alma se parecia á ese primer elemento.

el salario que me pidas, juro por los dioses que te lo he de satisfacer.

*Sócrates.* ¿Porqué dioses juras? En primer lugar es preciso que sepas que los dioses no son ya moneda corriente entre nosotros.

*Estrepsiades.* ¿Pues por quién jurais? Acaso por las monedas de hierro como en Bizancio.

*Se continuará.*

FEDERICO BARAIBAR.

---

### EXPOSICIONES RETROSPECTIVAS.

Que la instruccion es necesaria para el adelanto de las industrias, nadie hay que lo ponga en duda: que la riqueza pública de un país está en razon directa del mayor desarrollo de las industrias, es innegable. Por eso decia en 1863, con gran verdad, el ministro frances de instruccion pública, Mr. Duruy «que la inmensa riqueza creada por la industria francesa desde 1830, no solo se debia á las manos que la ejecutaran, sino tambien á la inteligencia que la habia dirigido: que las cuestiones de enseñanza han llegado á ser cuestiones de fortuna pública; y que los progresos de la industria serán proporcionados á los progresos de la instruccion general ¿Cómo creer que sin instruccion puede haber adelantos? ¿Cómo sin que la inteligencia haya dicho al hombre, que para no aniquilar ni mortificar su cuerpo en el trabajo de la tierra, podia facilmente aplicar los animales que le son sociables á las faenas agrícolas? Cuanto mas cultive el hombre su inteligencia puede estar seguro de que esta le ha de facilitar mas medios para librarse de los esfuerzos que tiene que realizar para su vida y desarrollo. Y el cultivo de la inteligencia lo ha de lograr por el comercio de la ideas. Lo mismo en el individuo que en los pueblos, no consiste su riqueza en el mayor número de bienes materiales que acumulen, sino en el mayor desarrollo de los medios intelectuales que les den accion para saber producir todo aquello que mejor ocurra á las necesidades de la vida civilizada. ¿De qué les serviria á los pueblos salvajes de América, Africa, Asia, etc., etc., poseer hoy grandes aparatos y máquinas, así como abundantes y preciadas primeras materias no conociendo el uso de esas materias ni la aplicacion de tales máquinas? Es bien seguro que de nada, mas aun, es

probable, les estorbasen. ¿Acaso Inglaterra ha necesitado para mejorar sus industrias tener en su suelo muchos y abundantes productos naturales como los tienen seguramente, todos los países habitados por salvajes? Lo que le ha bastado á Inglaterra ha sido tener instrucción; con la cual ha logrado saber que, con tales materias, modificadas de diferentes modos, pueden obtenerse los otros objetos, que son propios para mejorar la condición del hombre; así que ha procurado buscar en otros países aquellos productos que le hacían falta y que allí no se estimaban.

No ha muchos años que Vitoria ocupaba una brillante página en la historia de los pueblos industriales. Para alcanzar tan justa distinción ¿necesitó acaso contar en su comarca con abundantes medios naturales que ni tuvo ni tiene? Ciertamente que no. Como á Inglaterra le bastara su saber para multiplicar sus industrias, á Vitoria le fué suficiente la instrucción de sus industriales y obreros para alcanzar honra y provecho. Pero ¿goza hoy la capital de Alava de aquella fama que antes tuviera por sus industrias? Con dolor confesamos que no. ¿Y es acaso que al presente sea menos industrial que lo fuera antes? Todo menos eso; porque ahora sostiene y da vida á mas industrias que antes; sin embargo, hay que convenir en que ni el crédito industrial ni los capitales mejoran; por el contrario, decaen: mas para que esto suceda, es indudable que hay alguna causa digna de estudio. En nuestro juicio, quizá equivocado, la instrucción de nuestros industriales y obreros en general, es relativamente menor de la que tuvieron ántes; mientras que la de los industriales y obreros del resto de España, es mayor y mas técnica; porque allí la enseñanza profesional ha venido dando sus naturales frutos desde que se planteó la ley de instrucción pública del año de 1851, y aquí nuestra academia de dibujo ni ha tenido medios bastantes, ni quizá ha sacado todo el partido posible de los mismos.

Interin la academia dispone de los necesarios medios y da una mayor y mas adecuada organización á las diferentes clases del dibujo, deben buscarse los medios que puedan ayudar á una mejor instrucción en las clases que quedan indicadas. Como uno de estos medios, y quizá el mas eficaz, consideramos á las exposiciones retrospectivas, que tan extraordinarios é indubitables resultados dieran en Inglaterra, la cual vió con asombro, al terminar la primera mitad del siglo presente, que sus industrias comenzaban á sentir la competencia de sus similares de otros países, no por la bondad de la materia y la perfección del trabajo, sino por la belleza relativa de los productos. Así fué, que, apercibida del mal que amenazaba á su riqueza, una vez que se declarase la decadencia de

su industria por no satisfacer á las exigencias del gusto estético, que marcó su influencia en la tercera década de nuestro siglo, ocurrió presurosa á desarrollar la enseñanza del dibujo creando numerosas escuelas profesionales, y estableció las exposiciones retrospectivas, que mas adelante habian de producir el museo de antigüedades de Kensington. Aquellos productos, del ingenio, testigos perennes de la grandeza y poderío de épocas florecientes son estímulo de noble patriotismo á la par que brillante escuela donde se reciben dos grandes enseñanzas, la ciencia histórica y las artes. La Francia, no menos culta que Inglaterra, tiene tambien en el Louvre su museo de antigüedades, y en la exposicion de Paris de 1867, dedicó preferente atencion á un ramo del saber que no se habia manifestado en anteriores concursos en ningun pais. La historia del trabajo, dice Castro y Serrano, quizá hubo de nacer en la observacion que se hizo en la exposicion de Londres en 1862. Nosotros creemos mas fundado el origen en las Exposiciones retrospectivas. Cier-to es que, á la vez que el palacio de la industria, se visitaba el museo de antigüedades de Kensington y del exámen que tuvo lugar en las infinitas manifestaciones de la industria moderna con las templadas y avaras producciones de la industria antigua, surgió un contraste que preocupó á todas las inteligencias, haciendo el pensamiento espléndidas excursiones en el pasado y presente de la humanidad; pero de todos modos, la idea no solo estaba lanzada ya al terreno especulativo, sino que se habia hecho práctica y tangible en el propio museo de Kensington. Es verdad que los franceses con su espíritu reformador, supieron presentarla bajo otra forma, pero no pudieron verla desarrollada en la galería que la historia del trabajo tenia asignada en la exposicion universal de 1867 en Paris, como perfectamente reconoce el mismo Castro y Serrano. Son tan precisas y necesarias las relaciones del pasado y presente, que fuera imposible la manifestacion del sér, faltando uno de los dos términos. La idea primaria y objetiva, sin la contrastacion del hecho que presupone el pasado, no seria otra cosa mas que una pura abstraccion que apenas se podría pasar del dintel de nuestro espíritu. Sirviéndose el hombre de sus dos poderosas fuerzas, la memoria y la inteligencia marcha velóz en la via de la perfectibilidad humana, meta ó punto final que no es fácil presentir.

Por medio de la historia del trabajo podremos llegar á conocer las diferentes manifestaciones del ingenio del hombre en el desarrollo de la vida de los pueblos, y si lográsemos determinar con precision el lugar que á cada producto de la inteligencia le corresponde en la serie del

tiempo que hubo de ser, vendríamos á contar con un índice ó Schegma que nos enseñaría cuáles fueran los medios que en su desarrollo emplearan los pueblos que nos han precedido. Y como en la buena eleccion de medios ha de fundarse el desarrollo de nuestra época, como el de todas las que nos han precedido y se sucederán, es evidente que serán tanto mas fáciles nuestros esfuerzos en la mision que venimos á cumplir cuanto que sean la derivacion de los que emplearan otros con el propio fin. De ahí cuán útil y necesario debe sernos el no perder de vista las obras del pasado: bien fundando los museos de antigüedades ó verificando las exposiciones retrospectivas, que los unos y las otras son la síntesis de la historia del trabajo.

La creacion de un museo de antigüedades en Vitoria no hay para qué cansarse en demostrar que no es posible por ahora, pero si esto no es posible, en cambio será fácil celebrar una exposicion de objetos debidos á la industria antigua y á todas las manifestaciones del trabajo, que de seguro no escasearán en esta ciudad, donde tantas veces se ha manifestado el saber con esplendente aureola, que han envidiado todos los pueblos cultos. Reunidos y clasificados debidamente, en la academia de dibujo, los muebles y todo objeto de arte y de las industrias, que puedan considerarse como antiguos, que poseen los propietarios, comerciantes é industriales, etc., constituirán una rica coleccion donde el industrial, el obrero, el anticuario, el amante de las artes, de las industrias, el filósofo, etc., etc., todos cuál mas quién menos, encontrarian vasto campo para estudiar y aprender. Allí el industrial contemplaría la perfectibilidad de los trabajos manuales; aquí el obrero comprendería cuánta delicadeza es capaz de producir la tosca mano que no empuña mas que groseros útiles, en esotra parte vería el artista cómo sucesivamente se han ido desarrollando los conceptos estéticos; mas allá el anticuario determinaría una fecha, un nombre ó un acontecimiento. Quien sentiría viva atraccion por contemplar un primoroso relicario. Alguno vendria á dar forma á una idea confusamente halagada hasta entónces. Muchos, en fin, sacarian provechosas lecciones que mas adelante se trocarian en positivos beneficios. Este útil y bello proyecto, no dudamos que seria acogido con grande interes por todos los habitantes de esta culta poblacion, tan luego como fuera propuesto por alguna de nuestras autoridades ó por las corporaciones científicas, porque siempre ha respondido con entusiasmo el pueblo vitoriano cuando se ha tratado de fiestas en que campean el saber ó el trabajo: y como los gastos que pudiera ocasionar su realizacion serian bien insignificantes, deberemos pasar por alto cuanto se refiere á los me-

dios ó recursos económicos que debiera arbitrar la corporacion que realizase semejante acontecimiento, del que quedaria grata memoria á las artes industriales, recuerdo imperecedero á la cultura del pueblo vitoriano é inapreciable satisfaccion á los hombres de ciencia y á los amantes del arte.

Febrero de 1874.

JUAN JOSÉ HERRAN.

---

## CRÓNICA DEL ATENEO.

---

### SECCION DE CIENCIAS.

D. Manuel Iradier continuó el dia 15 sus conferencias sobre geografia del Africa. Comenzó haciendo consideraciones sobre la identidad de costumbres entre los pueblos salvajes, citando para el efecto el uso de algunas armas ofensivas y defensivas comunes á multitud de tribus, la semejanza de idiomas, la identidad de trages y adornos que los africanos emplean con profusion en el cuerpo y otras particularidades que indican los puntos de contacto que debieron unir á las primitivas sociedades. Despues de esta digresion, habló de las divisiones politicas del continente, mencionando los diversos estados que lo constituyen, para ocuparse en lecciones sucesivas del language, religion, usos y costumbres de los pueblos africanos.

### SECCION DE FILOSOFIA Y LETRAS.

El dia 4, continuó D. Benito Bringas sus lecciones de filosofia del derecho. Despues de un ligero resumen de lo que hasta entónces llevaba expuesto, pasó á ocuparse de la tutela y curadoría. Se extendió en consideraciones sobre las ventajas de la legislacion, afirmando que es la ciencia mas extensa é importante, porque preside al desenvolvimiento de las demas. Dió á conocer las distintas teorías que tratan de resolver la cuestion sobre si el derecho de testar y el de propiedad son consecuencia de la ley, asentando que sin la legislacion vendrian á desaparecer en breve ambas prerogativas del individuo. Hizo ver los perjuicios que puede acarrear á un pueblo la práctica de la doctrina que sostiene que el

hombre es la base de la sociedad. Afirmó que las leyes constituyen la historia mas razonada de las naciones, y que no puede ser buen historiadorel que no ha analizado los principios de justicia que asisten al pueblo, objeto de su estudio. Explicó por qué Roma tuvo tan excelente legislacion. Dijo que las leyes de Cartago y otros muchos paises dan á conocer mejor el desenvolvimiento de estos pueblos, que los tratados de historia; que en esta predomina el sentimiento de la parcialidad, que no tiene carta de naturaleza en el exámen de los códigos; y concluyó afirmando la conveniencia de hacer que formen parte de los estudios históricos los elementos de la ciencia del Derecho.

El 23 habló el Sr. Herran (D. Fermin), de la tribuna política española, comenzando por las córtes generales y extraordinarias reunidas en Cádiz el año 1810. Hizo ver la contradiccion que habia entre los tratamientos altisonantes que se tributaban los procuradores de estas córtes, todos los cuales gozaban en la sociedad de una posicion muy distinguida, y las tendencias democráticas de los mismos, que vienen á reflejarse perfectamente en la inmortal constitucion promulgada en 1812. Al hacer el juicio critico de los discursos que allí se pronunciaron, afirmó que sus procuradores eran personas ilustradísimas, abogados distinguidos, hombres de erudicion y ciencia, pero que sus oraciones son por lo general frias, dirigen se mas bien á la razon que al sentimiento y carecen de los rasgos de esa elocuencia arrebatadora, que tan bien se aviene con el parlamentarismo. Se ocupó á continuacion de algunos de los diputados mas importantes, criticando con este motivo sus discursos, y concluyó fijándose en el famoso Argüelles, que es á no dudarlo el mas eminente orador que salió de las córtes de Cádiz.

El 27 continuó el que firma esta crónica, sus estudios sobre la edad media, ocupándose de la legislacion romana, como otro de los elementos que la sociedad antigua vino á legar á los tiempos medios. Despues de algunas consideraciones sobre la importancia de la legislacion romana, y sobre las causas de la superioridad que en la ciencia del derecho tuvo Roma sobre todos los pueblos de la antigüedad, reseñó las modificaciones que los elementos político, moral y económico sufrieron en la capital del mundo, y las alteraciones que necesariamente hubo que hacerse en los códigos. Se fijó con especialidad en el código de Teoderio II por el que siguió rigiéndose la poblacion latina en la edad media, y en que se refleja la lucha entre los antiguos privilegios, el tradicional despotismo, y el espíritu de igualdad y libertad, generalizadas por la religion de Cristo.

## DISCUSION.

El 6 continuó la pendiente sobre si el desarrollo de la humanidad es fatal ó libre.

El Sr. Bringas consumió el primer turno, y despues de reiterar las observaciones expuestas en la noche anterior en pro de la escuela por él defendida, comenzó por atacar la ley del progreso. Los romanos fueron mas civilizados que los bárbaros; estos á su vez lo fueron mas que otros pueblos posteriores, y de estos hechos venia á deducir que la humanidad ha retrocedido constantemente, manifestando que la palabra *desarrollo* en el tema que se discute, no significa perfeccionamiento, sino la serie de hechos y evoluciones que realiza la sociedad, ya marche por la senda del progreso, ya dirija sus pasos hácia el abismo. Rebatíó las teorías filosóficas del Sr. Tarancon. Reconoció la existencia de la Providencia, la cual no interviene en el desenvolvimiento de la humanidad, porque esta, una vez creada, queda completamente libre y en el pleno uso de sus facultades, como sucede con el universo corpóreo, con sola la diferencia de no poseer esta libertad alguna de accion, obrando á impulsos de las leyes fatales impuestas por el Eterno. Habló de Carlo Magno, del descubrimiento del Nuevo Mundo y del iudividualismo que se atribuye á los germanos y que segun el Sr. Bringas nació en el seno de la sociedad romana.

El Sr. Tarancon rectificó brevemente; hizo algunos cargos al que le habia precedido en el uso de la palabra, é insistió en lo que hasta entonces llevaba demostrado.

El Sr. Roure, (D. Gerónimo) usó por primera vez de la palabra. Comenzó diciendo que el tema estaba mal formulado, pues ademas de ser muy vaga la palabra *desarrollo*, al preguntar si el de la humanidad es *fatal ó libre*, parecia establecerse una disyuntiva fuera de la que no cabia discusion. Dijo que al esclarecimiento de la cuestion se habia aplicado un criterio exclusivo y en su concepto el menos sólido, cual es el de la historia que, segun la experiencia diaria, no ofrece muchas garantías de veracidad y exactitud. Juzgó asimismo, que el apelar al estudio de los acontecimientos, de las civilizaciones, etc. etc., no son los medios mas conducentes á resolver la cuestion que se debate. Conviniendo con el Sr. Tarancon, opinaba, que despues de aclarar los términos del tema, convenia dar una idea completa de la humanidad y del individuo, examinar despues si aquella y este están sujetos á una ley ineludible, y ver los medios de que se valen para cumplirla. Empezando por la definicion

del hombre, y despues de estenderse en consideraciones sobre los sistemas filosóficos en que aquella se habia basado, adoptó la de Aristóteles que dice que el hombre es un *animal racional*.

El 25 continuó la discusion pendiente. El Sr. Roure reseñó los caracteres comunes á los hombres y á los brutos, así como los que separan al sér racional de los demas animales. Afirmó que la existencia del hombre implica necesariamente la de una causa eficiente que solo puede hallarse en Dios, sin que por esto la substancia infinita haya comunicado á la criatura racional su propia esencia, cuya afirmacion negaría la personalidad, y entronizaría el panteismo espiritualista. Conocido el origen del hombre indagó el fin para qué ha sido creado, debatiendo el problema de las causas finales, y echando mano de las mismas ciencias experimentales para demostrar la existencia de la finalidad. La del hombre sobre la tierra, podia en su concepto deducirse de sus facultades, y siendo estas el entendimiento y la voluntad, el fin del hombre será la adquisicion de la verdad y del bien, consistiendo el progreso de la humanidad, en la mayor suma de bienes y de verdades. Habló de la existencia de las ideas universales, y pasando á examinar las influencias á que el hombre está sometido, señaló como factores de su naturaleza material á la herencia, espontaneidad y medios de existencia, cuya simultánea accion determinaba los individuos. Dijo que en el sér espiritual influyen agentes análogos, admitiendo en lugar de la herencia, las ideas universales; como espontaneidad al desarrollo de sus facultades; y como condiciones de existencia, el medio moral é intelectual en que viven.

*El Secretario general,*

RAMON LOPEZ DE VICUÑA.

---

## RECEPCION

DEL ACADÉMICO DE NÚMERO Y MÉRITO D. JOSÉ MARÍA ZABALA  
EN LA ACADEMIA CERVÁNTICA ESPAÑOLA.

---

El dia 19 de Febrero tuvo lugar en los salones del Ateneo una de esas ceremonias que sirven para dar expansion al ánimo contristado por tantas calamidades como nos afligen. Nos referimos á la recepcion de D. José

Maria Zabala como individuo de número y mérito de la Academia Cervántica española. El electo y su padrino D. Juan José de Herran acompañados de los académicos presentadores Sres. Baraibar y Abreu, ocuparon á la hora señalada la tribuna en la que ya se encontraban los académicos de número y mérito D. Fermin Herran, D. Joaquin Herran, D. Nicasio Lacalle, D. Ramon Vicuña y D. Manuel Iradier y los de mérito D. Javier de Losada, D. Juan Aldama, D. Pedro Ortin de Zárata y D. Mateo Benigno de Moraza. Acto continuo el Sr. Zabala leyó un bellissimo discurso en el cual examinó el aspecto literario del siglo de Cervantes, con objeto de probar que habia sido un verdadero siglo de oro, fijando principalmente su consideracion en los poetas líricos y dramáticos, acerca de los cuales formuló acertados juicios robustecidos con respetables autoridades españolas y extranjeras. Los aplausos que se le tributaron á su terminacion, fueron justa recompensa á un trabajo lleno de erudicion y galanura y en el que campeaban unidas dos cosas tan distintas como la imaginacion y la ciencia.

El padrino D. Juan José de Herran leyó despues otro discurso, complementario del anterior, en el que se ocupó de la arquitectura, la escultura, la pintura y la música en la época de Cervantes, describiendo sus progresos con estilo elegante y florido y apuntando noticias muy curiosas sobre los principales artistas españoles. Sus frases elocuentes, como inspiradas por el entusiasmo y el patriotismo, conmovieron al escogido auditorio que manifestó su complacencia con una salva de aplausos.

Seguidamente el Director de la Academia D. Fermin Herran, leyó la fórmula reglamentaria y entregó al académico electo el diploma y la medalla, dándole luego un estrecho abrazo. Se abrazaron despues el Sr. Zabala y su padrino, siendo conducidos á sus puestos por los presentadores. Con lo cual se dió por terminado el acto, saliendo sumamente complacido el escogido y numeroso público que llenaba el salon de sesiones en el cual tuvimos el gusto de ver á muchas y muy distinguidas señoras que contribuyeron con su belleza á realizar aquella fiesta literaria.

Tenemos entendido que la misma Academia Cervántica fundada en esta ciudad, con objeto de honrar á Cervantes promoviendo bajo su advocacion el adelanto de las letras y que tan significativa muestra de su importancia dió en la sesion que hemos reseñado, se propone solemnizar el 258 aniversario del principe de los ingenios españoles, celebrando otra que tendrá lugar el día 23 de Abril. Al efecto la Academia ha encargado la oracion fúnebre al académico de número y mérito D. Sebastian Abreu

y el discurso leído al de igual clase D. Federico Baraibar: se leerán también varias poesías, prometiendo esta fiesta ser tan amena y solemne como la que con idéntico objeto se celebró en el mismo día del año pasado.

F. B.

---

## CREACION DE LA MUGER.

---

(TRADUCCION).

Un bello serafin, que preferido  
 Dios tenia en su trono,  
 Al Señor dijole, compadecido  
 De Adan y su abandono:

«Pues solitario en el Eden á amaros  
 Vive el hombre sumiso,  
 Si ir me dejais, habrá para alabaros  
 Dos en el Paraiso.»

«Vé» —contestóle Dios— Y en tanto el día  
 Desplegaba su vuelo  
 Y en tierna expresion de cortesía  
 Mandaba al mismo cielo.

De las nubes de Oriente, una brillante  
 Gota cayó aromosa,  
 Que en el cáliz, cual fúlgido diamante,  
 Posóse de una rosa.

Miróla el Hacedor desde la altura  
 Y aun mas pura aquel día,  
 Eva nació bañada de hermosura  
 Mientras Adan dormia.

CONSTANTINO LLOMBART.